

**Escrito por: felipepan**

## **Resumen:**

me sorprendió mi profesora de derecho privado cuando me llevo a una conferencia , y me alojo haciendome pasar por su esposo,.

## **Relato:**

Con apenas 2 años de haberme recibido de abogado, tengo que confesar que me valí de algún privilegio que me lo otorgo, el hecho especialmente en aquellas materias donde la clase la proporcionaba alguna profesora, porqué? me describiré, y UDS entenderán a que me refiero, hoy me provoca algo de gracia.

Para entrar en tema le digo que desde muy pequeño, soy un experto nadador, con una sana dedicación a dicha disciplina, he competido en forma profesional, en multiples torneos, los cuales, he dejado un poco de lado, pro las razones de estudio. Con 1,82 de altura, físico, desarrollado por lo que conté respecto al deporte soy caucásico, ojos color verde, tengo complexión fuerte, par mantenerme y dedicarle poco a la natación me dedico al gimnasio, soy alegre y siempre disfruto de una buena charla, y de las reuniones etc. la vida social. Tanto en la Escuela secundaria y En la Universidad me desempeñé sobresalientemente ya que siempre tuve presente que lo que estudiaba me daría de comer toda la vida.

De esta manera de relacionarme, siempre me ha dado como dije buenas oportunidades de todo tipo y en este punto recuerdo como conocí a la profesora, Rosa María Linarez una Docente como pocas, titular de la cátedra de Derecho Privado

Pese a ser una mujer que orillaba los 45, me cautivo no tanto por su belleza, que la tenía y muy bien, conservada en todo aspecto, buenas lolas, cintura estrecha y una cola trabajada, lo que mas me asombraba era que tenía un aire de Señora interesante, muy sensual que la destacaba por lo menos para mi punto de vista aunque ya cuenta con algunos años encima, aproximadamente 42, está muy conservada.

Rubia, de un metro setenta de estatura, con ojos color miel, una bella sonrisa, que siempre afluoraba. se lo ofrecía en especial a sus alumnos favoritos como yo, que a mi la hacia sintetizar como una hermosa e inteligente mujer que goza de la vida en su máximo esplendor, libre (según nos relató en una de sus clases, divorciada hacía 5 años) y llena de metas y deseos por cumplir.

Todavía esta en mi retina, el día que la conocí, y lo fuerte que impacto en mi, además de la sorpresa que al azar, como era el último en entrar, dice " A ver UD, El de remera blanca " Giro la cabeza, caí tomando asiento, para cerciorarme que se dirigía a mi " Si, a UD, venga ;Y Ante toda la comisión de Compañeros Dice "UD va a ser el que oficie de Asistente de la Comisión de Derecho Privado" Estaba claro que no me podía rehusar porque corría el riesgo de reprobar la cursada Me Dice "¿Su nombre joven,?" Le digo " Carlos .....Sra. Profesora "ella sorprendió a mi y a todos "Rosa María ... para UD y para todos " bueno menuda función la que tenía pero al paso de las

primeras clases, no podía sentir otra cosa más que admiración, digo, era una excelente profesionalista y extremadamente hermosa, por lo cual, eso fue en aumento a medida que en el día a día

De tenerle con esmero la lista de asistencia y reportes de la clase, lo que me puso cerca de ella y me favoreció gustosamente, donde a veces se notaba regalándome una gran sonrisa.

El curso se venía desarrollando normalmente varios meses, sin buscarlos y en forma muy casual, por lo menos es el pensamiento a prima face, donde las cosas giraron hacia un ángulo muy distinto que me abrieron un panorama maravilloso; La profesora en vacaciones de invierno me solicitó dado a mi gran esmero, (pensé) si podía ocuparme de ser asistente en un congreso donde ella era una de las conferencistas, sobre la materia donde ella era de las reconocidas en el país, el mismo se realizaba en una ciudad importante distante 400 Km. La sede del Congreso en sí era un reconocido hotel 4 estrellas de esa Ciudad.

Como estábamos en periodo de licencia, los gastos corrían de parte de la Universidad, Lo primero que me dijo era saber si contaba licencia de conducir, dado a que sufría de pánico a los vuelos, que necesitaba quien condujera, y luego ayudarlo a preparar sus intervenciones en el mismo, y resolver sobre la marcha sus pedidos, le dije que no sabía si podría cumplir con todo ella me tranquilizó, diciendo, había participado en varios y no me preocupara, luego de que con sonrisas me dio seguridad, Por supuesto accedí.

Intercambiamos números de celular, para decirme, con certeza día de salida y hora,

Cosa que surgió en una llamada que con la voz de miel, y sutil me indicó todos los detalles, eso me dejó una espina, no tanto por lo normal de las indicaciones, sino por la

Forma, que me lo pidió,

Me citó el siguiente viernes muy temprano, casi de madrugada en su casa para recogerla, me dijo que me tomara un taxi, que ella lo abonaba, como no era para tanto, por el dinero se lo dije.

Llegué, no sé por qué pero ella todavía estaba a medio prepararse, toqué la puerta y me abrió muy tranquila se encontraba en bata y con una toalla arremolinada sobre su cabeza. Pasa, exclamó, tuve algunos imprevistos, me dio las llaves del auto, para sacarlo afuera del garaje. Salí para donde me indicó, y procedí a sacar, la camioneta se trataba de una 4x4 de marca japonesa, full, caja automática, cosa que me advirtió. Cuando terminé por dentro del garaje, volví hacia dentro de la casa, caminé sigilosamente hacia su cuarto, la puerta de madera entre abierta yo me quedé ahí, impávido y tremendamente excitado por la imagen que se divisaba me dejaba contemplar su cuerpo en bombacha, y corpiño, marcando sus nalgas, y su busto, me dejaba contemplar una tremenda mujer, con figura nunca vista

No pude evitar excitarme al máximo, me entró unas imperiosas ganas de entrar arrebatadamente a aquella habitación y tomar ese bello cuerpo para mí; pero aquella visión fue muy breve, en unos minutos, la mujer, estaba vestida y casi lista para salir. Pero al salir no pudo dejar de notar el resquicio de aquella gran erección que me había provocado, y al mirarla creo que se había dado cuenta solamente sonrió, me dijo: ¿listo? Vamos que ya es un poco tarde.

Recorrimos en su auto hacia La ciudad en cuestión hicimos algunas paradas, de recreación y de necesidades fisiológicas. Todo el trayecto de los 400 KM cual transcurrieron sin anomalías o situaciones extraordinarias, o talvez si, dentro mió porque en todo el trayecto o los altos, no deje de mirarla, y contemplar su hermosura de todas formas no habría podido notarlas, ya que era como un imán para mi vista,

Lo interesante de la historia comenzó en el camino, cuando nos detuvimos en la última en una estación de combustible, para reabastecernos, mientras yo estaba junto al surtidor de combustible, ella salió del vehículo y entró al miniMarket de autoservicio a comprar algunas cosas, no pude ver lo que adquirió, pero no dilató demasiado. Ya en camino a unos 50 KM del destino, sacó de la bolsa un paquete de cigarrillos, encendió uno, me lo ofreció yo lo rehusé, con lo que se puso a fumarlo, de forma, nerviosa, se le notaba como se movía temblorosa entre sus dedos,

Yo estaba concentrado en el camino, me gusta manejar, largas distancias mientras lo hago charlar y mas como en este caso que llevaba como copiloto a aquella espléndida mujer. Como vi que su estado de inquietud, se profundizo, cuando de repente y sin más preámbulo, me espetó sobre lo que había sucedido en la mañana, ¿observaste a través de mi puerta, verdad? Casi sorprendido creía que no me había visto, pero todo lo contrario, comencé un tartamudeo, producto de lo Sorprendido que estaba, “ si, si, s si respondí, y expulsando otra bocanada de humo prosiguió, ¿y te gustó lo que viste, te excitó?, Yo seguía atónito, no podía creer lo que estaba sucediendo, así que como realmente me había excitado, su figura me lance y respondí afirmativamente ante sus preguntas, mientras yo respondía ella movía la cabeza "Está bien, no te preocupes" y yo medio desfachatado, dije “ no, no estoy preocupado, por que lo que pude ver era el cuerpo de una hermosa mujer, y eso mas que preocuparme, me regocijó” dijo ¡ había sido osado el asistente, eh!” pero con esas palabras, me mostró, como que no era un reproche sino, un gesto de agrado por mi cumplido y además mostró una perceptible sonrisa que me pareció muy extraña. Que se trasformo en una sorpresa, la que me termino, de asombrar, gratamente que el hecho no había sido casualidad, todo era producto de una acción planeada de antemano por Rosa María.

Al llegar al Hotel, yo me encontraba apenadísimo por la situación y quería como darle una disculpa, encontrar el momento, justo para hacerlo, pero nunca imagine que aquel día terminara como concluyo, Ella estaba mas nerviosa, y expectante, por el desenlace, cuando luego de haber dejado el auto en el estacionamiento, del hotel, y me dirigí a la conserjería, por la habitación, ella ya se había ido a la habitación que ya había reservado, yo buscando, la mía le doy mis datos filiales, el conserje levanta la vista , con mirada de sorna, me dice su esposa, ya esta en la habitación, hice un profundo silencio, y una larga pausa, para asimilar el impacto, casi estuve por decirle, al mismo debe haber un error, pero luego como un flash pasaron por mi cabeza, todos los días desde que la conocí, estaba claro, que la elección, de asistente, la cortesía, y algunos detalles de su trato que en este tiempo me resultaban, sorprendente, y lo de la mañana dejar la puerta abierta, sí que dije ella esta claro, que me desea así que

vamos por ello,

Sui al botones que me guió hasta el 6º piso, una suite matrimonial, al entrar no se veía la dama, en ningún lugar visible, estaba recluida en el baño, creo esperando una reacción mía, estaba claro, que lo suyo había sido demasiado, pero no estaba yo para juzgarla creo que ella estaba deseosa de tener un sexo fuerte, y me había elegido hacía tiempo para ello, y en este evento encontró el momento y oportunidad, sin aparecer como una cualquiera, pergeño, esto así, Cuando quedamos solos, luego de dar una propina al botones, llame, por su nombre en varios momentos a Rosa Maria, sin obtener, respuesta, así que le facilite, la situación, suavemente, abrí la puerta del baño, y allí estaba petrificada, trémula, con su rostro impávido ceo esperando la reprimenda o esperando, mi reacción, que fue, lo mas dulce, que podía; la tome, de la mano, y suavemente la acerque a mi; tome su rostro, lo acaricie, una y otra vez sin dejar de mirarla, fijo a los ojos, pase mi mano, por su cabello luego con esa mano, por detrás de su cabeza, la acerque, hasta que nuestros labios se sellaron en un beso, muy romántico, luego otro, cuando ella quiso explicar, puse mi índice, sobre sus labios, en signo de silencio, cosa que me obedeció, lo que siguió, fue tratarla, con delicadeza, como debe ser tratada una dama, de esa calidad.

No me pidió, nada estaba como que se desvivía por aceptar lo que le proponía.

Que fue salir de allí, hacia el cuarto, detrás mió tomada de mi mano, me dirigí al frigobar, saque una botella de champagne, tome dos copas, y para romper mas aun esa fría expectativa, la descorche, y luego de llenar las copas, ofrécele hacer un brindis por los dos, y esa maravillosa, ocurrencia que me sorprendió gratamente, y como diciéndole que no la defraudaría, y que la iba a hacer gozar a mil, ella, se comenzó a soltar y a dejar de moverse, nerviosa, y mas s entrego cuando le dije “ ¡estos días no vamos a actuar como matrimonio” “¡no!” “no, como amantes!” se lanzo sobre mi para buscar besarme, a lo que le respondí metiendo mi lengua en su boca creo que excesivamente, me parece que llegue a su garganta, a punto de dificultarle la respiración, lo que siguió, continuamos, a manearnos muy pasionalmente, había avidez por su parte de sentirse, excitada. Por mis juegos, eróticos, que comencé a propinarle, rodear su cuerpo, ponerme, detrás y de a poco, besar sus lóbulos su cielo, deslizar, mis manos, apretando su busto, contra mi mientras, le apoyaba mi miembro erecto, en sus nalgas, ella se encontraba para ese momento entregada no puso oposición a nada. Claro que en mi había mucha improvisación desde ya no había nada planeado, sin demostrarlo, estaba también sorprendido, de estar haciendo el amor con mi profesora (que a la vista estaba tan distante y ahora la tenía para mi solito, con toda la predisposición a la lujuria y un sexo total)

La botella de champagne, luego de un par de copas quedó vacía, inmediatamente, en el intervalo que hicimos, para hacerlo un poco mas romántico, después me dijo “que no estaba acostumbrada a algo así” yo la tranquilice, diciendo que se olvidara de todo y se dejara llevar, así lo hizo. Yo estaba acostumbrado a las mujeres francas; pero no, estaba preparado para una de esta clase, no era timidez ni mucho menos pero definitivamente, pero no quería que se convirtiera

en una grosería, ni mucho menos, pero ella prosiguió, acercándose a para que le siguiera, dando ese pequeño placer que había comenzado a sentir, así, que luego de seguir con besos, de lengua a la que ella cómo a responder, cada vez con más pasión, yo procedí a pasar mis manos, por dentro su camisa, para acariciar directamente, su piel, quitó la chaqueta, mientras mis manos seguían, así persistentemente sobre sus senos, que pase a quitar su soten, y luego de a uno abrí los botones, de la camisa, sus blancos senos aparecieron, y mis labios, se detuvieron largo rato, lamiendo, y apretando los dos pezones negros, lo que hacía que me agarrara de la cabeza, y levantara, una de sus piernas, como reacción.

Cuando, yo me encontraba pensando los pasos a seguir, con la erección que tenía me planteaba algún intríngulis, hasta que le dije "vamos a la cama estaremos más cómodos" ella captó, se acercó de su lado al lecho previo a desvestirse, delicadamente sacándose lo que restaba, y colocarse rápidamente debajo las sabanas de la cama, yo hice exactamente lo mismo, excitado por tal momento me despojé lentamente de todas las prendas que cubrían mi cuerpo, la erección que tenía en cuestión de segundos estaba totalmente desnudo, a su lado, pase a acomodarme, acariciando, detrás de su espalda, con las manos, sus senos, apoyando mi pene, en su raya, entre nalgas, besando su nuca, .

Paso las manos por detrás de su culo y tomo mi pene por algunos segundos, giro bruscamente quedando de frente mío, siguió con su labor en mi pene lo tomó con una mano y con la otra sujetó suavemente mis testículos, lo acarició una y otra vez, se deslizó, antes saco las sabanas, con los pies y súbitamente lo metió en su boca, que maravillosa sensación, no era como las chicas con las que esporádicamente tenía alguna aventura pasajera, era diferente, sabía lo que hacía y lo hacía maravillosamente bien, sentía su lengua moverse dentro de su boca, realizaba movimientos suaves, lo sacaba, lamía todo de arriba abajo, metía mis testículos en su boca, dejando mi pene cubrir totalmente su rostro, vaya que esta mujer sabía como excitar a un hombre, estaba a punto de llegar cuando apretó fuertemente la cabeza de mi pene parando la eyaculación, y como toda una docente me dijo: "Aún no, falta mucho".

se recostó en la cama, se quitó cuidadosamente esa posición y pude observar aquello que me había hecho fantasear en tantas ocasiones, que me invitaba a saciar todos aquellos instintos de los que en ese momento era presa.

No pude evitar más y me dirigí sin titubeos hacia aquella preciosa parte, lo besé, pasé toda mi lengua por ella, comencé a escuchar gemidos de placer, lo que me indicaba que lo estaba haciendo bien, lamía sin detenerme, metía mi lengua, la sacaba, la pasaba por toda esa hermosa vagina, al cabo varios minutos había conseguido que tuviera su primer orgasmo, emitió un gran grito de placer. Mientras se saciaba de ese gran momento, descansó un momento para mi sorpresa era también buena docente en el arte del placer sexual, me pidió que lo hiciera nuevamente, pero esta vez formamos un exquisito 69, nos estábamos realizando un magnífico sexo oral, ella estaba sobre mí con su hermoso trasero justo en mi rostro mientras yo continuaba lamiendo y chupando sin parar, ella hacía lo mismo, pero ahora sin manos, las estaba ocupando para sostenerse y subía

y bajaba la cabeza mientras introducía en su garganta mi pene por completo.

Cuando estábamos casi por el epilogo muy agitada me pidió que se lo metiera, se levantó se sentó dándome la espalda, tomó mi pene con su mano izquierda y lo introdujo en su vagina, comenzó a realizar movimientos realmente excitantes, no paró hasta que obtuvo su segundo orgasmo. Le pedí que se pusiera en cuatro puntos a la orilla de la cama, me levanté y mi pene quedó justamente a la altura de su prominente par de nalgas, clavé la estocada con fuerza y seguí de esa forma hasta obtener la más larga y placentera acabada que jamás haya experimentado, me contraía en cada latigazo, y escupida de semen, fue tan salvaje. Que me dejo tendido en la cama cruzado, boca abajo, así ella a mi lado, acariciándome, hasta que tomamos una ducha juntos, continuamos acariciando nuestros cansados cuerpos.

Acomodamos, nuestras vestimentas, ella tenía que officiar su primera conferencia, así que luego se produjo el impar de la tarea a realizar labor que cumplí con sumo afán, y esmero, como un asistente mas que motivado, ella se llevo los laureles merecidos, durante los dos días , estuvimos asomando las narices solo en los momentos de las conferencias y el ágape final, luego, ella me sorprendió, por que era una experta docente, no dejo de otorgarme, el placer de penetrar su ano, y todos los juegos imaginables, hasta un paja turca entre sus senos, me encontraron depositante semen, a lo largo de su dos globos.

Hasta la fecha nos seguimos frecuentando, ya no con la periodicidad que desearía, porque, luego de esa primera vez se convirtió en una habida consumidora de nuevos penes.

Con cada nueva cursada nueva y al formar una nueva comisión.. ya tiene un asistente como yo, es víctima de sus encantos.

Ahora en cada encuentro con migo, en los impaces de placer me dice que gracias a lo mió tomo el valor de vivir tantas sensaciones de placer que nunca podrá olvidar esa loca osadía de parte de ella.-